

De Madrid, Martes 19. de Abril de 1678.

Italia.

De Melazzo, à 20. de Março de 1678.

A Tiempo que con los refuerços de gente, y dinero, que trajo de Napoles el Señor Principe Don Vicente Gonzaga nuestro nuevo Virrey, y con los que por instantes se aguardavan de España, con la Armada Olandesa, estauan disponiendo nuestros Generales obligar por la fuerça à los Franceses à que abandonassen à Messina, y los puestos que auian ocupado en este Reyno: mediante tambien las inteligencias, que se tenian con los naturales, cuya fidelidad en lo general, nunca se desfarraygò de sus coraçones, nos llegó el auiso de que los Enemigos temerosos destos preparatiuos, y de vnas Completas Sicilianas, resolvieron hazer la fuga mas ignominiosa, que jamàs se avrà oydo, saliendo de Messina, Augusta, y demàs puestos (como mas particularmente verà el Publico en relacion a parte) bastando entretanto dezir aqui, que aunque los Enemigos pensaron por este medio defraudarnos de la gloria de vna vitoria, nos la han aumentado tanto mayor, quanto ha sido el auerla conseguido sin sangre, y sin exemplo mas, que para los que huieffen puesto alguna confiança en la proteccion, y fee de la Nacion Francesa.

De Napoles, à 25. de Março de 1678.

Confirman lo referido tocante la euacuacion de Franceses del Reyno, y Isla de Sicilia, añadiendo particularidades, que manifiestan el zelo de aquel fidelissimo Pueblo; pues generalmente todos echando victores a la Real Persona de nuestro Monarca, fueron à dar gracias à Dios por la merced de ver à Italia libre de vna polilla, que siempre ha causado evidentes desdichas adonde se ha puesto.

De Roma, à 30. de Março de 1678.

EL Sumo Pontifice goza de muy perfecta salud (Dios le guarde) aunque algunos han publicado estaua enfermo. El Señor Marques del Carpio, Embajador de Su Magestad, se viò con el Señor D. Vicente Gonçaga, quando passò por el Estado Ecclesiastico, y tuuieron estos dos Señores Ministros, larga conferencia sobre el estado emergente de las cosas.

De Milan, à 1. de Abril de 1678.

EL Señor Principe de Lìne nuestro Governador, y Capitan General, fue à la Iglesia de la milagrosa Imagen de nuestra Señora junto à San Celso, à dar las gracias por el feliz suceso de Sicilia, seruido de todos los Caualleros desta Ciudad, que no hizieron ninguna nouedad publicando su regozijo, siendo natural su lealtad. Los particulares, que se preuenian para ir à Sicilia, estàn aguardando las ordenes de Su Magestad, muy dispuestos à continuar las demonstraciones de su valor.

De Genova, à 1. de Abril de 1678.

HA Illegado la confirmacion de la nueua que diò primeramente el Còsul de los Señores Españoles ð Liorna, ratificada como testigo de vista por nuestro Capitan de Nauio Griffò, y que Don Manuel Coloma, Embiado Extraordinario de Su Magestad Catolica à esta Republica participò à la Corte de Madrid, tocante lo de Messina, y estamos con el consuelo de vernos libres de la arrogancia con que Franceses pretendian ser absolutos Señores deste mar, echando Guardacostas, Nauios, y Galeras, que profanauan la jurisdiccion de qualquier Principe, y Republica de Italia, publicàdo la euidencia del suceso la inconstancia del arrimo à la Proteccion de Francia.

Alemania.

De Viena, à 14. de Março de 1678.

EL Baron de Hagelen llegò de Inspruck con auiso, que todo estaua preuenido, y dispuesto para la recepcion de la Señora Reyna Duquesa de Lorena, cuyo Serenissimo Esposò deue passar à Worms al mando de los Exercitos de Su Magestad Cesarea con

poder inmediato à las ordenes de el Señor Emperador. Los Condes de Porcia, y de Dietrichstein han passado àzia el Rhin cõ las reclutas que han hecho muy dignas de su atencion. En el Congreso de Altemburg, para reduzir los Vngaros inobedientes, se han concluido algunos articulos, que dãn manifiestas esperanças del buen logro desta negociacion, tanto mas que los Turcos los desamparan enteramente, y el Bajà de Offen los obligò à retirarse de los contornos de su jurisdiccion. Ha passado por aqui notable cantidad de Cauillos para las Tropas del Señor Duque de Neuburg, cuya persona con la de su Serenissima Esposa, y Señores hijos se aguardan en esta Corte, preparandose el hospedage en conformidad de la grandeza de semejantes Deudos. Sus Magestades Cesareas continúan en la perfecta salud que se ha dicho; y el Señor Emperador ha mandado que todos los Soldados vayan à sus Bãderas, pena la vida, auiendo entregado la direccion de sus Armas Imperiales al Señor Duque de Lorena.

De Dantzica, à 14. de Março de 1678.

Escriuen de Riga, que à 17. del passado murió en ella el Mariscal Suedès Bent Horn, y que el Señor Rey de Suecia auia dado el puestto que tenia de General del Exercito de Liuania à Christian Horn, hermano del difunto, con orden de marchar para jãtarse cõ las Tropas del Cõde de Konigsmarck, pero la falta de medios para tan larga marcha, impossibilitauan el suceßo. El Baron de Lienhoeck, Embajador de Suecia, està todavia en esta Ciudad publicando impressas las proposiciones que ha hecho al Señor Rey de Polonia, para atraerle en los mismos embaraços en que se halla su Amo. El Marques de Betune, Embajador de Francia, y hermano de la Señora Reyna de Polonia, salió de Mariemburg à 3. para seguir aquella Corte que iba à Cracouia. El Señor Elector de Brãdenburg en Cuitrin, ha mandado degollar al Ministro Predicante Strauch, Autor de todas las diferencias que auia entre los Luteranos, y Calvinistas. El Gran Duque de Mosconia ha resuelto echar enteramente los Mahometanos de la Prouincia de Vkrania. Finalmente se halla esta Ciudad con quietud, auiendo se establecido

do, que vn Diputado del Señor Rey de Polonia asistirá con voto en el Cónsejo; para defender, y cōseruar los Derechos, y Priuilegios de esta Ciudad. Que los Comandantes, Sindicos, y Iuezes serán electos, con participacion del Rey. Que S. M. nombrará Oficiales para la administracion de la hazienda, y Dominios de la Ciudad: y que el Presidio de ella, y de la Fortaleza de Vveigel-Munde, no podrá ser aumentado, sin su consentimiento.

De Rostoc, à 14. de Março de 1678.

EL Conde de Konigsmark salió à Campaña con 3000. Cauillos, 2000. Infantes, 8. piezas de Artilleria, 2. morteros, y competente prouision de bastimentos, y municiones de guerra. Y la noche de 5. à 6. entrò en la Villa de Hilft del Pais de Mekelburg, y se halla en la orilla del Rio Vvarnau, que dize querer passar junto à Schauen: pero el Señor Duque de Luneburg està con sus Tropas, para oponerle: y se tiene por cierto le obligará à retroceder.

De Copenagen, à 15. de Março de 1678.

EL Señor Brant, Gran Canciller de esta Coróna, ha ido à solicitar la marcha de las Tropas, q̄ el Señor Obispo de Munster embia al seruicio de N. Rey. Los Suedeses, en Noruega, hazen algunos mouimientos. Llegò à esta Ciudad de aquellas partes, por Iutland, el Conde de Gondleue, y tuuo larga conferéncia con S. M. Danesa. El Baron Horleke, de el Consejo Secreto, vino de Fionia: y el Principe Iorge, de Vvarenburg. El Almirante Bielke partiò de este Puerto con 10. Nauios de guerra, para estoruar los socorros, q̄ los Suedeses pueden introducir en la Isla de Rugensy N. Rey, cò su Magestuola actiuidad, lo vâ disponiendo todo, viendo hazer los exercicios Militares à las Tropas, que se vâ levantando, que anima con su presencia, y excita con su exemplo al valor propio de nuestra Nacion.

De Francofort, à 1. de Abril de 1678.

LOs dias passados llegò à esta Ciudad el Barò de Vedel, General de las Tropas de Munster, y auiendo cobrado cantidad considerable de dinero para el Exercito de su mãda, boluiò muy còtento à su Plaça de Armas de Fridberg. El Principe Felipe de Sultzbach llegò acá de Dufferdorf: y à 18. de el passado partiò para Nuremberg. El Señor Elector Palatino se halla mejor de su enfermedad, y vâ saliendo cada dia Barcas grandes, cargadas de trigo, municiones, y otros bastimentos para Coblents, y para subir por la Mosella hasta Treueris.

De Bornis, à 2. de Abril de 1678.

SV Mag. Cesarea ha hecho merced al Conde de Capliers del Gouierno de el Condado de Tirol, y se vâ disponiendo al exercicio de aquel cargo. Detédase algunos dias en Frâcofort, necesitado de curarse de algunos achaques. Estamos por momentos aguardando al Señor Duque de Lorena. El Baron de Zentmet, Vicepresidente de Bohemia, tiene el cargo de Tesorero de la Caja Militar, que tenia el Conde de Pruaer, que ha ido à Viena: y el Señor de Belecham cuidará, como Comissario de los vineres de el Exercito Imperial. Al Conde de Scrin, Gouernador de Philipsburg, y à otros Oficiales de la misma Guarnicion, se forma processo, sobre algunas inteligencias, que se supone tenian con el Rey Christianissimo, y ocasionaron la jornada de S. M. à Metz. Los Condes de Dunevald, y de Durck, que mandan en la Artilleria, vâ disponiendo todo lo que conduce a su inspeccien: y todas las Tropas vâ marchado para juntarse en esta cercania. Las q̄ estauan en el Valie de Kintzich, y en la Sueuia, se

se han alargado àzia el Rhin. El Conde de Cap rara se halla en Ofemburg, adóde por orden de S. M. Cesarea se hazen copiosos Almacenes de viueres, pertrechos, y otras municiones de guerra, necessarias al sustêto de la gête Imperial. El General Cobs, que seruia en Vngria, deue passar al Exercito del Rhin, sedize, que la primera operacion serà echar a France ses de Friburg en Brisgouia, cuyo Governador, el Marquès de Bouffairs, segun las relaciones de Paris, se afana en adelantar las Fortificaciones de dicha Plaça, teniendo ya perfeccionados tres Bastiones, y la Contrascarpa en buen estado.

De Argentina, à 3. de Abril de 1678.

SE aguarda en esta Ciudad al Señor Duque de Neuburg, la Señora Duquesa, y Señores hijos de passo a la Corte de Viena. El Agente de Sus Altezas tiene preuenidos 600. reales de a 8. para los gastos de la jornada: y nuestro Magistrado se apercebe para hospedar a tan grâdes Principes con la lantuosidad digna de su calidad. Quedarà solo en Dusseldorf el Señor Principe, hijo Primogenito del Señor Duque, al Gouierno de aquellas Armas, y Estados. Las Tropas Imperiales vãn marchando para vnirse en el Territorio de Vorms. La Cavalleria propia del Señor Duque de Lorena marchò con vn Soldado de a pie en las ancas de su cauallo, para vna operacion, q̄ hasta aora no se ha podido penetrar. Dos Regimientos del Señor Obispo de Munster, acuartelados en estos còtonos, marcharon àzia la Prouincia de Veterauia, para vnirse cò las demàs Tropas de su Principe, que se hallan en aquella parte. Los Comissarios Imperiales vãn recogiendo lo que pueden de trigo en este Pais, y particularmète de poluora, y municiones de guerra, de q̄ hallan todo lo necesario en esta Ciudad.

De Moguncia, à 30 de Março de 1678.

HAN passado por esta Ciudad 10. Companias, q̄ el Señor Arçobispo Eleçtor, y nuestro Principe, tenia en Erfurt, y en el Pais de Eisfeld, a juntarse cò las demàs Tropas del Exercito de los Circulos. El Baron de Landcee, Comissario del Señor Emperador, fue a Manheim, y Darmstat, para ajustar los transitos de las Tropas Lorenesas, y demàs Aliados, y lo consiguió sin dificultad. Hallanse algunas en el Baliage de Orchen, dispuestas a marchar àzia Vorms, adóde parece se hará la Plaça de Armas, quando no sea en Ofemburg, para la restauracion que se ha dicho, de Friburg, en Brisconia.

INGLATERRA.

De Londres, à 29. de Março de 1678.

EL Señor Duque de Montmouth, despues de auer desembarcado las Tropas que se dixeron la semana passada, boluiò a este Reyno a solicitar el embarco de las demàs. Ya se hallan otros 4000. hombres prontos para passar a Ostende, y Neuport, y juntarse con sus Paisanos. En estos Reynos se hazen leuas a todo trance, para formar vn Exercito de 4000. hombres, y vna Armada de 90. Nauios de Guerra: y es increíble el ardor con que estos Naturales desean abatir el orgullo de Francia, y se obserua con puntualidad la prohibicion de comerciar con aquella Nacion, aguardandose la declaracion de la guerra con alguna accion, digna de el valor Ingles.

O L A N D A.

De Amsterdan, à 29. de Março de 1678.

Los Señores de Almeronque, Geldesmalen, y Ruesdveldt, Consejeros de Estado, y Diputados de los Señores Estados de Olanda, han ido à Maseich para dar las ordenes necessarias a la formacion de vn Campo volante, q̄ deue militar en aquellas partes, y oponerse a las correrias del Presidio de Mastri, que, que contra toda razon de buena guerra, ha nueuamente saqueado la Villa de Pater en en el Pais de Iuliers, tambien avrà otro Campo volante en la jurisdiccion de Bolduc, para oponerse à los tentativos de la Guarnicion Francesa en Gante, se han reforçado los Presidios de Hullt, Bergopson, y del Saz de Gante, y el Señor Dickevelt ha passado à Amberes para asistir al Señor Principe de Orange en todas las operaciones desta Campaña.

F L A N D E S.

De Bruselas, à 30. de Março de 1678.

EL Rey Christianissimo, despues de auer dexado en Gante por Governador de aquella Ciudad al Conde de Montbrun, que antes era Governador de Arràs, y sacado de los Ganteses, por vna parte 700j. Florines, y por otra 40j. escudos de oro, passò al asedio de Ipres, començado desde 15. de el corriente, llegò Su Magestad à 18. obseruando desde la eminencia de Montcastel, las operaciones de su Exercito. El mismo dia llegò al Campo el Señor Duque de Orleans, hermano de Su Magestad: se abrió la Trinchera, y se formaron los ataques por quatro partes, las dos contra la Ciudad, y las otras contra la Ciudadela. El Presidio constaua de 1800. hombres, en 7. Regimientos, los 5. Valones, y los 2. de Olandeses, la mayor parte de los Oficiales Olandeses, auiendo ido à reclutar sus Tercios, no se hallauan en la Plaza, de la qual, poco antes se auian sacado dos Tercios Españoles para guarnecer a Brujas. El vno de Infanteria de el Marquès de Belmar: y el otro de Caualleria. Con todo esso, el Marquès de Conflans, Governador, hizo tal resistencia à los primeros impetus de el Enemigo, que se hallaron tendidos en el suelo mas de 1500. El Conde de Chamilly, Tiniente General, quedò herido en la cabeça, Monsieur de Boitirouy, Capitan de los Granaderos de Nauarra, passado vn ombro de vn mosquetazo. El Coronel Stoupe, Comandante de las Tropas Esquizaras, y Alemanas, muerto: y de los nuestros, el Conde de Coupigny, Coronel de Infanteria Valona, herido. Fue tal el fuego que hizieron los defensores, que los Franceses dexaron el ataque: pero el dia siguiente renouaron el abance, y à costa de muchos muertos, llegaron à la punta de la Contrascarpa, y obrando con su Artilleria contra los Baluartes de la Ciudad, hechos de tierra arenosa, que luego desmantelaron, dieron cinco de los mas fieros asaltos, en que los Agresores, mezclandose con los defensores, huuo la mayor refriega, que jamás se ha visto, pues dizen, que peleauã tan apretados, que no auia lugar para el manejo de la espada. En fin, despues de tantos, y tan repetidos asaltos, capituló la Plaza à 25. y salió el Presidio con 4. Pieças de Artilleria, y todas las honras q̄ pudo pretender, y fue comboyado à Brujas. En esta defenta murieron de los nuestros 450. De el Tercio de D. Diego de Espinosa, quedaron 4. Capitanes muertos, y el Sargento mayor herido. El Maestro de Campo de Valones, Conde de Grimberg, muerto con 5. Capitanes de su Tercio. Los demás Capitanes, y Soldados de la Nacion Valona, cumplieron con las obligaciones que siépre han

han dado à conocer en el Real seruicio de S.M. y ninguno de ellos ha quedado sin herida. El Governador Marquès de Conflans, hizo todo lo que se podia esperar de vn Sargento General de Batalla de su Nacion. De los Franceses (según la relacion de algunos Prisioneros) han quedado muertos mas de 8000. Algunas cartas de Lila dizen 1000. El Señor Principe de Orange se halla en los Cótornos, y la Señora Princesa en la Ciudad de Amberes, adonde entrò el Maestre de Campo Marquès de Belveder con su Tercio de Españoles, para asistir al Señor Conde de Salazar, su Padre, Governador de el Castillo de la misma Ciudad. El gouierno de Brujas se ha dado al Conde de Renneburg. Ocupauale el Marquès de Offera, General de la Artilleria, el qual buelue à España Capitan General de Guipuzcoa, cargo, que tenia D. Luyá Ferrer, hecho Governador de el Castillo de Milan. Corre voz, que el Pueſto de General de la Artilleria, se darà à D. Francisco Marcos de Velasco: y que el Señor Conde de Egmòd passarà à Inglaterra, en calidad de Embajador de S.M. De los Ministros de el Consejo Prouincial de Flandes, establecido en Gante, se dize, que 10. no quisieron dar juramento de fidelidad al Rey Christianissimo, y passaron à Brujas: y es cierto, que los mismos Ciudadanos de Gante, por via de Justicia, administrada de Franceses, detuuieron, para hazerse pago de algunas deudas que tenia el Castellano D. Francisco Sancho Pardo, todas las alhajas que sacò de el Castillo, en virtud de la Capitulacion: y no faltan Ciudadanos, que huyen cada dia de la opresion Francesa. Se dize, que el Rey Christianissimo auiendo oido el estrago de sus mejores Tropas, que se hizo en la defensa de Ypre, ha determinado boluer à S. German a festejar sus conquistas, dexando sus Mariscales en la ocupacion de vna Guerra defensiva, como la que se ha visto en los años arrassados, quando ha auido ocasion de dar a conocer su brabura en lo mas sustancial del pelear.

En tiempo que el Señor Rey Christianissimo tenia todas sus Fuerças sobre Gante, el Governador de Maſtrique salió con la mayor parte de su Presidio, pertrechos, y Gattadores, dando à conocer algun intento, el qual parò en el saqueo de algunas Aldeas de las de su contribucion; y por otra parte durante el sitio de Ypre, el Mariscal de Humieres salió de Gante con 2000. Caualllos, y 2500. Infantes, y llegó hasta Rupelmòde, lugar rico en las orillas de la Elchelda, entre Brujas, y Amberes, tenia se por ſijo era el intento del Mariscal fortificar aquel pueſto, pero se retirò a Gante, dexando por el camino algunos de los suyos, que murieron a cañonaços del Fuerte de Santa Margarita.

Se vâ desmantelando la Fortificacion que se hizo del lugar de N. Señora de Hal, para valerse de la gente que componia su Guarnicion, que era de 2000. hòbres: el Tercio de Borgoña ha ido a Louain para passar a Liau, y los Olandeses que auia han passado por esta Villa para juntarse con las demas Tropas de su Nacion.

En este instante llegan cartas de Londres, que dizen auer nueuamente la Camara Baja del Parlamento de Inglaterra hecho muy viuas instancias à Su Mag. Britanica, para el rompimiento, y declaracion abierta de Guerra contra Francia, y que luego se despidiese el Embajador del Rey Christianissimo, que todavia estaa en Londres, y se diese orden al Embajador Inglès, que se halla en Paris, de retirarse. Diòse la peticion à 28. de Março, y se aguarda por instantes el buen logro desta demanda.

FRANCIA. De Paris, à 3. de Abril de 1678.

DE las Tropas q̄ militauan en Flandes con S. M. Christianissima, se han separado 12y hōbres para reforçar el Exercito de Alemania, pues ay auisos, q̄ los Imperiales se vān juntando con la mayor diligencia en los contornos de Vorms, adōde se dize ha llegado ya el Señor Duque de Lorena cō absoluto mādō sobre todas las Tropas del Imperio. Se han hecho publicos regozijos por la toma de Gante, y de Ypres; pero muchos estān llorando, pues perecieron en los ataques desta vltima, mas de 5000. de los mejores, y mas calificados Soldados de nuestro Exercito. Hallanse los Embiados de la Ciudad de Melsina muy desconsolados, por la nueua que han tenido de que el Duque de la Follada los auia abandonado enteramēte, sin darles, ni el menor tiempo para reconciliarse con el Rey Catolico. El nuestro goza de perfecta salud, y estamos esperando gozar de su presencia en pocos dias.

ESPAÑA. De Cadix, à 27. de Março de 1678.

LOs dias passados vino vn Nauio de la Hauana, y trujo por nueuas, q̄ dos Balandras, y dos Nauichuelos cō 400. hōbres Ingleses auian saqueado el lugar de S. Marta, haziendo prisionero el Obispo, y otras personas calificadas, q̄ lleuaron a Iamaica; pero luego q̄ llegarō, el Governador Ingles de aquella Isla, mandè ahorcar el Cabo, y los Pilotos de estos Piratas, restituyendo todo lo hurtado, y el Obispo con los demās en libertad, dandoles Embarcacion para ir à Cartagena de las Indias.

De Madrid, à 18. de abril de 1678.

EL Rey N. S. (Dios le guarde) despues de auer afsistido con exēplar deuociō à todos los Oficios Diuinos, q̄ se celebraron en su Real Capilla en los Santos dias de la Pasqua de Resurrecciō, partiō muy de mañana el Miercoles pasado para ir à su Real Sitio de Aranjuez, adonde no auia aun llegado, quādo le vino la nueua de la huida q̄ hizieron Franceses de la Ciudad de Melsina, y de toda la Isla de Sicilia, cōforme se ha dicho en el capitulo de Melazo. Festejōse la nueua cōforme pide el caso, q̄ dà a conocer la instabilidad del arrimo Francès, y la incōparable dicha de la Real dominacion de Su Mag. Con estos auisos resolvieron Su Mag. y Su Alteza bolver à Madrid, adonde llegaron à comer el Viernes pasado. A la tarde del mismo dia fueron todos los Consejos, y mas calificados Señores à besar la Real mano, y à la noche, como en las otras dos siguiētes huuo luminarias. Y el Sabado a la vna y media fue Su Mag. publicamente à cavallo à dar las gracias à N. Señor ante la Sagrada, y milagrosa Imagen de N. S. de Atocha, acompañado de S. A. y de todos los mas calificados Señores, y Grādes desta Corte, del Ilustrissimo, y Reuerendiss. Señor Nuncio Apostolico, y Señores Embajadores de Coronas Estrangeras, que en este dia sacaron sus mejores joyas, y fue el Cortejo de los mas grandes, que se han visto. El referir el adorno de las Calles, colgadas de las mejores tapizarias, la liberalidad de algunos Señores, q̄ hizieron fuentes copiosas de vino, y derramaron cantidades considerables de dinero. Los aplausos, y aclamaciones del Pueblo, y de todos a la bizarría de su Rey, que veía por la primera vez a cavallo. Las bendiciones que dauan a S. A. que iba pocos passos antes de Su Mag. cerrando el Cortejo, cō el brio heredado de su glorioso Padre; y finalmente las galas de los Señores, es intentar apurar el amor incomparable de los Españoles a su Rey, el cariño de los Señores, y la Grandeza desta Corte.

El Domingo bolviō Su Mag. a Aranjuez.

CON PRIVILEGIO.



RELACION DE LO
 QUE HASTA EL DIA VEINTE
 Y CINCO DE ABRIL DE 1678. SE
 ha sabido en esta Corte, tocante à la vergonçosa
 fuga, que han hecho las fuerças de Mar, y Tierra de
 Francia, abandonando las tres Ciudades de Mesina,
 Augusta, y Taormina, y todos los demás Lu-
 gares, y Puestos fortificados, que ocupauan
 en el Reyno de Sicilia.

EN todos tiempos ha experimentado la Augustissima Casa de Austria, y esta Católica Monarquía, la Protección singular de el Cielo, vinculada à la Iusticia con que han dilatado tan incomparablemente su Soberano poder en Europa, y en toda la redondez de el Orbe, y al suaue, y Paternal Gouierno con que cuidan de lo que posseen, y adquirieron; no por el medio de violentas vsurpaciones, y ambiciosas conquistas, sino por titulos fundados en la mayor, y mas natural equidad. Pero jamás se aurà visto acontecimiento mas extraordinario en todas sus circunstancias, que el que acaba de restituír à la obediencia de el Rey Nuestro Señor (Dios le guarde) vna porcion de el Reyno de Sicilia, tan considerable, como el Mundo conoce.

Auiendo el Duque de la Follada, Mariscal de Francia, y Cabo de las Tropas de el Rey Christianissimo, en Mesina, combocado a 13. de Março el Senado, y principal Nobleza de aquella Ciudad, les dixo: *Tenia orden de su Rey de ausentarse de alli, con las Galeras, y Armada, y toda la gente de guerra*

de

de su Nacion, para vna función de grande importancia à su Rey: empenando la Real palabra, de boluer à assistirles, con las fuerças, y medios necessarios, dentro de quarenta dias: pidiendoles, y exortandoles encarecidamente, que se mantuiesen aquel tiempo en la obediencia de Su Magestad Christianissima, con la fidelidad, que esperaba de ellos. Respondieronle: Que como les dejasse con que executar lo que les proponia, harian de su parte lo que pudiesen. Pero les replicò: Que la orden con que se hallaua, le precisaua à partir luego, con quanto su Rey tenia alli, en Mar, y Tierra, y que en la execucion de lo que les proponia, conoceria Su Magestad Christianissima, la fineza mayor que se deuia prometer, en correspondencia de tanto, como auia gastado en librarlos de el Dominio de España. A que le replicò el Senado: Se haria lo que mas conuiniessse.

El dia 15. faliò toda la Armada, y Galeras à la Mar, y precediendo estas, sin embargo de vn temporal muy contrario, fueron obligadas à boluer al Puerto: y tambien suspendieron los Nauios su nauegacion algunas horas, hasta que mejorò, con que todos se fueron.

No sacaron de Mesina, ni de los Castillos Artilleria, ni pertrecho, ni cosa alguna, que no fuesse suya, ò de las Familias, y personas particulares de Mesina, que (añadiendo à sus errores passados, el de desconfiar de la suma clemencia de Su Magestad) los quisieron seguir; aunque no en tan gran numero, como lo han publicado algunos auisos: pues gran parte de lo mejor de los Mesineses, conseruò intacta su fidelidad, en medio de aquel disturbio: y de los que preuaricaron (aun muchos de los mas culpados, con la luz, que tan oportunamente les subministrò S. A. el Señor D. Iuan, en las cartas que escriuiò à aquel Senado) se auian ya recobrado de la ceguedad, y solo aguardauan (despues de auer
sa-

sacrificado ya, en repetidas ocasiones, mucha sangre ilustre al mismo intento) que se concluyesen los grandes aprestos, que se hazian este año en Napoles, Palermo, y otras partes, y la llegada de la Armada de Olanda; y que las fuerzas Maritimas, y Terrestres de Su Magestad, destinadas à eximirlos de vna vez, de el yugo cruel que lleuauan, se acercassen, para abrirles la entrada con vnas Completas, tan completas, como las memorables Visperas de sus Antepassados. Pero la misericordia de Dios, à la intercession de su Santissima Madre, tenia dispuesto el que solo de ella huuiessen de reconocer tan inestimable beneficio: que no en vano goza Mesina de el adorable Blason de **CIVDAD DE LA VIRGEN.**

A aquella mejoria de los animos de los Mesineses, àzia su mayor bien, y al rezelo que causaua a Franceses (que no la podian ignorar) se puede atribuir, sin errarlo, la moderacion referida, que usaron en su retirada: pues hallandose ya bien disminuïdos, y abatidos (particularmente despues de el vltimo estrago, que recibieron junto a la Mola) no se atreueron en Mesina a las violencias, indignas de el nombre Christiano, que infamaràn para siempre su memoria, en las Alfacias, Olanda, y otras partes, donde han preualecido sus destruidoras Armas.

No cabe en imaginacion, ò discurso humano, la ponderacion de el contento, que arrebatò generalmente a los Mesineses, luego que vieron a sus opressores fuera de sus Murallas, y de su Puerto. Acompañòlos la Plebe, hasta perderlos de vista, con vna vozeria de injurias, y maldiciones: y estas, no todas en valde, como se verá en el curso de la Relacion. Pero presto se conuirtieron en aclamaciones amorosas de el Real nombre de Su Magestad, y tan confiadas en Su Augusta Piedad, que inmediatamente enarbolaron sus Vanderas en todos los Castillos, Baluartes, y demas puestos Militares de la Ciudad.

A esta anticipacion de tanto merito, se añadió la Junta de el Senado, y de lo mas calificado de la Nobleza, y de el Pue-

que todos a vna voz determinaron embiar al amanecer del dia siguiente, quatro Diputados (los dos con caracter de Embajadores) en nombre de el Senado , Nobleza, y Pueblo, al Duque de Bornonvila ; Governador General de las Armas Reales, que a la sazón se hallaua en Melazo , donde llegaron el mismo dia.

La comission que lleuauan (abonada de bastantes poderes) consistia meramente, en ofrecer la deuída obediencia à Su Magestad, y entregar todos sus Castillos , y Fortificaciones a sus Reales Armas, suplicando solo vna general amnistia, y perdon, que les assegurasse las vidas, y haziendas.

Acogiólos el Duque de Bornonvila con mucho agrado , diciendoles: *Daria parte al Virrey , y que entretanto , podian fiar , sin genero de duda , la concession de lo que pedian.* A que se conformaron con pronta resignacion, y muestra de el mayor rendimiento , instando al Duque , en que , *sin dilacion , marchasse con la gente de Guerra , que tuuiesse mas pronta , à guarnecer los Castillos , como lo executò el mismo dia 16.* llevando consigo mil Caualleros, y hasta dos mil Infantes, a mas de la Nobleza , y otros particulares de Melazo, que casi se despoblò, afanando todos a ir a celebrar en Mesina la reunion de los coraçones de ambas Ciudades, en el seruicio de su Rey.

Antes de partir de Melazo, despachò el Duque a Palermo su Secretario, al Principe Don Vicente Gonçaga, para informarle de lo que passaua, y de como auia dado vn papel a los Embiados de Mesina, en que *les asseguraua lo que tocaba al perdon, y à no ser molestados en las vidas, y haziendas, y que Su Excelencia se interpondria con Su Magestad, por lo que miraua à sus Priuilegios.*

Casi lo mismo, que con el Duque de Bornonvila, hizo el Senado de Mesina, con el Conde Teodoro Barbò, Governador de Rixoles, que dias antes tenia preuisto este recado, con las correspondencias, que muy de el seruicio de Su Magestad, cultiuaua con muchos confidentes en aquella Ciudad, cuyos Embiados, auiendole pedido *passasse prontamente à ella con gente* , lo executò, en compañía de el Arçobispo de Rixoles Don Fray

Mar-

Martin Ibañez de Villarueva, de la Orden de la Santissima Trinidad, Catedratico que fue de Prima de Teologia, en la Vniuersidad de Alcalá, que con su afabilidad, y credito, librado en sus muchas letras, y virtud, ayudò, junto con la buena maña, y zelo de el Conde, a adelantar la mayor firmeza de el saludable dictamen de aquel Pueblo.

Auisò el Conde Barbò (con carta de el mismo dia 16.) al Virrey de Sicilia, lo que ocurria, *confessando no hallar terminos para exprimir el alboroco de aquellos resucitados Vassallos, que claramente se dauan por tales, despues de terminados tan largos flagelos, mas penosos que la misma muerte.*

El Virrey, con tan alegres noticias, determinò ir a consolarlos con su presencia, y los arbitrios mas fauorables, que cupiesen en su autoridad, y en su gran zelo de el Real seruicio, valiendose de las Galeras, que se hallauan en el Puerto de Palermo: y al mismo tiempo despachò a España, en vn Bajel de la Armada Real (llamado la Aparicion de San Pedro) al Maestro de Campo Don Carlos Sencin, hallando en los largos, y honrados seruicios, y en la graduacion de este sugeto, la mayor satisfacion que requeria la confianza de lo que le encargaua. Mas aunque se embarcò a 19. le obligò el viento contrario à bordear casi dos dias a la vista de Palermo: con que pudo ver al anochecer de el siguiente, embarcar al Virrey, al Marquès de Villafiel, y muchos Caualleros Españoles, y Sicilianos, que le fueron sirviendo, en tan deseada expedicion. A 4. dias de engolfado, se viò el Maestro de Campo, obligado de la borrasca, a procurar el abrigo de el Puerto de Caller: y no hizo poco en escaparse, la misma tarde, de los riesgos de la mar, y de el encuentro que tuuo de toda la Armada de Francia; aunque esparcida, y con el mismo cuidado de buscar donde guarecerse de la inclemencia de los vientos, como lo consiguieron los Nauios en el Puerto despoblado de Palma, que es de la Isla de San Pedro, poco distante de Cerdeña: y las Galeras, al pie de las Montañas cercanas a Caller. De ellas quedaron tres en Medina, inútiles, y defarmadas, con lo que padecieron, rechazadas en aquel Puerto, a la primera salida, que (como queda

di-

dicho) hizieron para executar su desairada retirada. Las que bostieron à la Mar, eran 20. pero junto à Caller, no se contaron mas de 16. corriendo voz harto probable, de que naufragaron las demás.

Los 4. Nauios de Armadores de Zelanda (que llaman Pichilingues) tuuieron suerte de dar alcance, y apoderarse, en vna Ensenada cerca de Caller (sin la menor resistencia) de vn gran Nauio de Guerra Francès, de 60. Pieças de Artilleria, y en èl (demàs de numerosa Guarnicion) vna Compañia de 83. Soldados de Caualleria, con sus Cauillos, sin otra carga, que asseguraron los mismos Armadores al Maestro de Campo Soncin, y al Capitan de Cauillos D. Egidio Fabro (que venia con èl, y faeron à verlos en sus Nauios) montaua todo mas de cien mil escudos. Tambien apresfaron otras dos Fragatas de Guerra, con la misma facilidad, y hallaron en vna de ellas 16. Pieças de Artilleria de bronce desmontadas, que auian sacado de Augusta: y en la otra, 18. Soldados, con sus Cauillos, à mas de los mejores de la Caualleriça de el Duque de la Follada. Los 5. estimados en mas de 200. doblones cada vno: y auiendo desembarcado 4. Tinientes, y todos los Soldados prisioneros en Caller, tomaron el rumbo de Napoles, à vender las presas.

En la visita que hizieron los dos Oficiales à los Armadores Zelandeses, se entretuuieron buen rato con los Franceses Prisioneros, à quienes auiendo preguntado el motiuo con que auian abandonado tan absolutamente à los Melineses, respondieron con vn mudo encogimiento de ombros: y en quanto à no auer hecho resistencia, quando los atacaron, satisficieron con dezir venian ellos, y toda la Armada tan fatigados de los temporales, que se hallauan mas muertos, que viuos.

Hasta el quarto dia estuuò el Maestro de Campo en Caller, y quando boluiò à continuar su viage, y à auian hecho lo propio las Galeras, y Nauios de Francia. El en que venia, diò fondo el Sabado Santo, delante de Barcelona, y hallandose impossibilitado de el cansancio de la Mar, à proseguir su jornada à la Corte, con la celeridad, que vn Correo, pareciò al Conde de Monterrey, Virrey,

rey, y Capitan General de el Principado de Cataluña, anticipar la noticia que traia, con la misma carta de el Principe Don Vicent e Gonçaga, para Su Magestad, que la recibì el Miercoles, despues de las fiestas de Pascua, acabando de apearse en el Palacio Real de Aranjuez: con cuyo motino boluiò el Viernes à Madrid, à dar el Sabado siguiente las gracias à Nuestro Señor, y à su Santissima Madre, en el Santuario de Atocha, con las solemnidades acostumbradas en semejantes casos; y boluiò el Domingo à Aranjuez, dõde el Lunes siguiente llegò el Maestro de Campo Don Carlos Luis Soucin, de quien se ha sabido todo lo contenido en esta Relacion, bien acreditada con tan buen original.

En otros auisos (tambien fidedignos) se trasluce la forma aun mas indecorosa, con que Franceses desampararon las Ciudades de Tauromina, y Augusta, de donde, para ceñirlo todo en breues terminos, ay quien escriue se lleuaron hasta vn clauo. El Presidio de la primera, encaminado ya al embarcadero, fue atacado de las Tropas de la Mola, y otras nuestras, juntas à este fin, que destrozaron hasta 400. y prendieron otros tantos. Bolaron Franceses las Fortificaciones de ambas Plaças, como poco antes auian hecho con las de el Ibizò (puesto, que tanto han pregonado sus Gazetas) y en Augusta, huieron de rescatar los naturales en dinero pronto, vna Puente de piedra, que mucho les importaua, y auia el Enemigo resuelto demoler.

En esto pararon las repetidas, y juradas promesas de Franceses, de sustentar à los Mesineses en su error, à costa (si fuesse menester) de todas las fuerças de su Reyno, à quien, à la verdad, ha costado gastos inmensos, y muchos millares de hombres el empeño; para vn nueuo, y exemplar escarmiento à toda Europa, de la poca, ò ninguna fè, que se puede librar en tan infausta proteccion, y amistad.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de su Magestad,

CON PRIVILEGIO.